

# La Canción de Protesta es el Comercio Puro: Los Chalchaleros

Hoy día Escuchar Folklore es una Cosa Habitual  
La Vigencia de Esta Música se Debe a su Difusión  
Las Peñas son Para los Turistas

Hace veintisiete años que en la Argentina nació el conjunto "Los Chalchaleros", haciendo un tipo de música folklórica sencilla o más bien dicho natural. Pasó el tiempo y ellos siguieron en su misma línea sin acoplarse a innovaciones en cuanto al tratamiento del canto telúrico. Con un bombo clásico —cualquiera en Buenos Aires los identifica en seguida precisamente por "el bombo de Saravia"— y coro homogéneo, los chalchaleros lograron mantener una calidad a través de cuatrocientos canciones —grabadas en treinta y cuatro long-plays— que conforman un estupendo compendio de la música telúrica argentina.

Actualmente se encuentran en una gira por diversos países de América, iniciada en Los Angeles con notable éxito. Pancho Figueroa, —articulación necesaria dentro del ambiente folklórico y desde donde comienza un retorno por cosas olvidadas— el Benjamín del conjunto, contestó las preguntas en nombre de "Los Chalchaleros".

¿Cuál es lo característico de la música argentina dentro del folklore latinoamericano?

—Creo que existe una similitud de ritmos, aún en zonas tan distantes como México y mi país. Sobre todo desde Perú hacia abajo, las diferencias son mínimas. Y lo asombroso de la música latinoamericana es la variedad. Brasil es el que quizás posea la mayor cantidad de ritmos. Pero existe el problema del desconocimiento, el de ignorarse incluso entre vecinos. Precisamente entre los brasileños, la música argentina casi no se conoce, o recién se comienza a escuchar. Claro que en este caso sería por la diferencia idiomática que justifica el aislamiento.

Pancho Figueroa nos dice en un momento dado que su profesión no es un trabajo, porque "cantamos en el escenario como si lo hiciéramos duchándonos". Cantar no cansa, sino por el contrario, es mantenerlos en su estado natural, si de Los Chalchaleros se trata. Lo fatigoso es una gira, la tensión de los viajes, el traslado a los hoteles. Pero, explica Pancho, viajar es conocer otros ritmos que de alguna forma se acoplan a su canto o se incorporan a sus creaciones. Y aquí vale la pena señalar que siendo compositores y autores los integrantes del conjunto, pocas de sus creaciones han sido grabadas por ellos mismos.

¿Cuándo comenzó la difusión del folklore en tu país, y, en qué forma se mantiene su vigencia?

—Fue por el sesenta y uno más o menos: "el redescubrimiento". Por entonces era "muy bien" o "muy inn" andar con la guitarra al hombro. Pero lo positivo de esa moda fue que impuso la costumbre de escuchar lo nuestro. Y a partir de esto, se lo revaloriza. Hasta la mitad de la década pasada, aquello fue furor. Luego se estabilizó hasta hoy día, cuando escuchar folklore o cantarlo es una cosa habitual.

Suele suceder que si vas a Buenos Aires puedes suceder en algún lugar un buen conjunto o cantante de folklore. Esto, porque para sobrevivir los artistas deben ir a Buenos Aires. En cambio en el interior, tendrán que escucharla en casas de familia.

En cuanto a su vigencia, se debe a la difusión y a la lógica actual de su misma esencia. También entiendo que hace falta que los nuevos conjuntos se desprendan de los arquetipos: Los Quilla Huasi, Los Fronterizos, los Andariegos y... de nosotros.

¿Hay compositoras de este género entre la gente joven?

—Sí y cada día más. Se orientan especialmente hacia los temas de amor. Y los viejos, los de la larga época en que el folklore era despreciado, se mantienen a la cabeza: Jaime Dávalos, Puchi Leguizamón, Castillo, Hamlet Lima Quintana... en fin tantos otros.

¿En qué forma la emoción folklórica se confunde con la de protesta?

—Creo que lo fundamental es hacer esta distinción: La política para los políticos y la música para los músicos. Eso de la canción de protesta es el comercio puro. Nuestras canciones responden a un contenido social desde el momento en que responden al sentir de un pueblo.

Y durante las giras por Europa, ¿se sigue mirando "lo exótico" del gaucho?

—La identificación con la pampa de Rodolfo Valentino, o con la carne o esa más atroz, del tango bailado por gauchos—. Según contesta Figueroa, la gente los mira "como un pedazo de tierra", o como algo "autóctono que es lo que nosotros pretendemos, ni más ni menos". Aunque, prosigue, emoción que nos pidan canciones como Sapo Camionero o Angélica que ya se descartaron de cualquier repertorio, por lo menos desde hace quince años".

¿Cuál es el valor de las peñas?

—Creo que son para turistas. Quien busca lo verdadero no creo que vaya ahí, lo más apropiado es como te dije, la casa de familia.

Este conjunto de tantos éxitos como La Nochera, Lloraré, Palenque de Catamarca Zamba para vos, y tantos más, ofreció un recital ayer a las 20.00 en el Auditorio Nacional.



LOS CHALCHALEROS.